

Ellas y sus voces: la campana “Nosotras contamos”

Fecha: 07.07.22

Categoría: Apuntes

Autora: Mariana Carbajal

Gracias por descargar nuestra nota en pdf.

Ahora podés compartir y distribuir libremente este artículo.

Ellas y sus voces: la campaña “Nosotras contamos”

MEDIANTE AFICHES, GRABACIONES TOMADAS EN TECNÓPOLIS Y A TRAVÉS DE LAS REDES SOCIALES, CIENTOS DE CHICAS DE TODA LA ARGENTINA SE SUMARON A ESTA INICIATIVA DE PAKAPAKA Y LA SENAF QUE LAS INVITABA A CONTAR SUS SUEÑOS, IDEAS, PREFERENCIAS Y PUNTOS DE VISTA. “EN SUS RESPUESTAS APARECEN PEQUEÑOS GESTOS DE AUTONOMÍA, DE INDEPENDENCIA Y DE LIBERTAD QUE A VECES LA MIRADA ADULTA NO REGISTRA”, ANALIZA MARIANA CARBAJAL..

“Yo me siento fuerte cuando gano en la escuela jugando al metegol”, dice Luna, de 11 años. “Yo, cuando vienen a visitarme mis amigas”, dice Roma, de 6. “Yo me siento libre cuando soy yo misma porque a veces tengo miedo de que la gente no me quiera como soy”, dice Catalina, de 10. “Es importante que trabajen las mujeres y que nadie las obligue a nada”, dice Elena, de 9. Los testimonios forman parte de la campaña Nosotras contamos, una iniciativa de Pakapaka impulsada junto a la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia del Ministerio de Desarrollo Social y el parque temático Tecnópolis,

perteneciente al Ministerio de Cultura, que invita a chicas de todo el país a contar en primera persona cuándo se sienten fuertes, libres y cuidadas.

En algunos casos, las chicas dejaron sus frases impresas en afiches, durante la conmemoración del Día Internacional de la Mujer, en un stand montado por el canal infantil en Tecnópolis, en otras fueron grabadas por los equipos territoriales de la SENAF en distintas localidades del país; muchas otras enviaron sus respuestas por las redes sociales de Pakapaka.

La campaña se destaca y llama la atención porque no es frecuente que se les proponga a niñas de diferentes provincias contar sobre sus sueños, sus ideas, sus preferencias, sus puntos de vista, sin mediaciones.

Son ellas y sus voces las que están en primer plano. Pocas veces se les pregunta en clave de lo que puedan ellas responder. La campaña, por un lado, reconoce el rol de las niñas dentro del entramado social y por el otro, amplifica sus voces más allá de su terruño.

Tal vez una de las mayores fortalezas de la campaña sea mostrar a las niñas lejos del lugar de víctimas, y de un contexto informativo dramático y doloroso, como suelen aparecer en los medios.

“Yo me siento fuerte cuando discuto con alguien”, dice Victoria, de 11 años. “Cuando vienen a visitarme mis amigas”, dice Roma, de 6. “Cuando escuchan mi opinión”, dice Micaela, de 9. “Cuando troto, me quiero rendir pero sigo trotando”, dice Ludmila, también de 9 años.

En sus respuestas aparecen pequeños gestos de autonomía, de independencia y de libertad que a veces la mirada adulta no registra. ¿Dónde se juegan su libertad y sus fortalezas? En cosas más grandes, pero también en ganar al metegol o meterse en el agua. En las respuestas también se destaca la importancia de la contención que brindan las amigas, la comunidad, las redes amorosas, afectivas, cercanas.

Participaron con su testimonio de esta iniciativa alrededor de medio millar de niñas de todo el país de entre 5 y 11 años. La campaña tuvo presencia en redes sociales con más de veinte piezas para Instagram, Facebook, TikTok y Twitter.

“Este año es el segundo que desarrollamos una campaña junto a Pakapaka. Desde mi punto de vista, este trabajo es importante porque posiciona a las niñas y adolescentes en un lugar de poder: poder decir, poder hacer, poder expresarse, poder opinar y participar. La campaña del primer año, Nosotras inventamos el mundo, fue muy interesante porque buscó la construcción de un relato colectivo y federal, promoviendo en ellas mismas el reconocimiento de sus capacidades de aprender y crear trabajando junto a otras niñas, y en igualdad con los chicos. En la campaña de este año, decidimos profundizar sobre la participación de las propias chicas, de escuchar y difundir sus ideas,

sus opiniones y miradas del mundo, de ahí su nombre Nosotras contamos. Fue así como generamos preguntas para escucharlas, de manera directa”, contó Paula Chinelatto, jefa de Gabinete de Asesores/as de la SENAF.

No es frecuente que se les proponga a niñas de diferentes provincias contar sobre sus sueños, sus ideas, sus preferencias, sus puntos de vista, sin mediaciones.

¿Qué objetivos se plantearon?

PC: Los objetivos de ambas campañas se relacionaron con visibilizar a las chicas en el Día Internacional de la Mujer, como personas activas, productoras, creadoras y creativas. Y aprovechar esa instancia para hacerlo en el marco de acciones que promuevan su participación, en todo el país, para que sus voces sean escuchadas, y sus miradas del mundo tenidas en cuenta, por parte de las personas adultas y también por sus pares.

¿Cómo fue la participación de la SENAF en la Campaña?

PC: La Secretaría tiene equipos técnicos territoriales en todo el país, y eso nos permitió convocar a la participación de las niñas en sus propias comunidades. Les dimos orientaciones técnicas para grabar o filmarse y resultó muy bien. Es una estrategia que iniciamos con la pandemia, cuando no podíamos llegar a esas comunidades para tomar testimonios o imágenes. Y el compromiso de los territoriales facilitó mucho esta recolección de testimonios.

“Yo me siento libre cuando estoy escuchando música”, dice Isabel, de 9 años. “Cuando me relajo mucho y me puedo conectar conmigo misma”, dice Uma, de 10. “A todas las niñas del país quiero decirles: sean libres, que lo demás no importa nada”, invita Giuliana, de 8, parafraseando al San Martín que conoció a través de La asombrosa excursión de Zamba. “Yo me siento libre cuando bailo y canto”, dice Male. “Cuando paseo a mis mascotas”, dice Zoe. “Cuando veo la naturaleza”, apunta Lola.

Tal vez una de las mayores fortalezas de la campaña sea mostrar a las niñas lejos del lugar de víctimas, y de un contexto informativo dramático y doloroso, como suelen aparecer en los medios. Rara vez son protagonistas por fuera de una noticia teñida del tono policial o como sobrevivientes de maltrato o abuso sexual o víctimas de femicidio. Poner el foco en ellas como sujetas de derechos, protagonistas de sus vidas, niñas empoderadas, con voz propia, con deseos y deseos, marca un cambio significativo a la hora de encontrar otras líneas narrativas en la pantalla.lit.

Por

Mariana Carbajal

Es periodista feminista. Escribe en *Página/12*, conduce el programa *Punto Género* y es columnista en *La Inmensa Minoría* (Radio Con Vos). Por sus trabajos periodísticos ha recibido numerosos premios y distinciones, entre ellos el *Lola Mora a la Trayectoria* y el *LASA Media Award 2022*. Es autora de cuatro libros. En junio estrenó la serie documental *Nosotras. Relatos de los feminismos bonaerenses* (TV Pública). *Cuerpos Juzgados (2022)* es su primer film documental.